

CONCIENCIA FONOLÓGICA Y LENGUA ESCRITA EN NIÑOS CON TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE EXPRESIVO

Phonological awareness and written language in children with specific expressive language impairment

Carmen Julia Coloma Tirapegui ⁽¹⁾, Luis Rodrigo Cárdenas Gajardo ⁽²⁾, Zulema De Barbieri Ortiz ⁽³⁾

RESUMEN

Objetivo: determinar si existe relación entre conciencia fonológica y escritura en niños preescolares con trastorno específico del lenguaje (TEL). **Métodos:** el grupo de estudio está constituido por 30 niños con trastorno específico del lenguaje y el grupo control por 30 menores sin problemas lingüísticos. Todos tenían 4 años y pertenecían al nivel socioeconómico medio bajo. A cada uno de ellos se les evaluó la conciencia fonológica y la escritura. **Resultados:** se determinó que existe relación entre conciencia fonológica y escritura en los niños con Trastorno específico del lenguaje. Además, una proporción importante de ellos presenta problemas en la conciencia fonológica y en la escritura. **Conclusión:** se comenta la influencia mutua de la conciencia fonológica y la escritura en los niños con TEL y se destaca su importancia en el aprendizaje del lenguaje escrito. Además, se propone que estos niños son un grupo de riesgo porque existe una proporción importante de ellos que presentan problemas en esta habilidad metalingüística y en la lengua escrita. Sin embargo, se enfatiza el hecho de que estas dificultades no son síntomas patognomónicos del trastorno específico del lenguaje.

DESCRIPTORES: Conciencia; Trastornos del Lenguaje; Niño

■ INTRODUCCIÓN

Los niños con trastorno específico del lenguaje (TEL) se caracterizan fundamentalmente por un problema de adquisición lingüística que se da en ausencia de otras discapacidades como son: déficit auditivo, retardo mental, trastorno de personalidad, lesión cerebral o trastorno psicótico ¹.

La sintomatología lingüística de los niños con TEL es muy diversa porque pueden presentar distintos grados de compromiso en los diferentes aspectos del lenguaje. Así por ejemplo, existen niños que solo tienen dificultades expresivas en el plano fonológico y otros que evidencian un compromiso tanto en la producción como en la comprensión lingüística ².

Aún cuando se reconoce una gran heterogeneidad en el cuadro, existe consenso en distinguir dos grupos: niños con problemas expresivos y niños con dificultades mixtas. Los menores con TEL expresivo presentan compromiso en la producción lingüística, mientras que los con TEL mixto además evidencian problemas en la comprensión del lenguaje. Esta distinción ha sido utilizada en la mayoría de las investigaciones que abordan el Trastorno específico del lenguaje ³.

Uno de los temas que ha sido estudiado en los niños con TEL es la conciencia fonológica, por su importancia en la etapa escolar. Al respecto, se ha constatado un menor rendimiento en tareas que involucran esta habilidad metalingüística ⁴⁻⁶. Es posible que esta dificultad incida en el posterior aprendizaje de la lectoescritura, porque se ha demostrado que la conciencia fonológica es su mejor predictor ⁷.

La conciencia fonológica se entiende como una habilidad metalingüística que permite manipular e identificar explícitamente las unidades fonológicas de la palabra ⁸. Dependiendo de la unidad de análisis (sílabas o fonemas) se distinguen dos tipos: la de la sílaba y la del fonema. Desde una perspectiva evolutiva,

⁽¹⁾ Magíster en Letras con mención en Lingüística, Magíster en Educación Especial, Profesor Asistente, Escuela de Fonoaudiología, Universidad de Chile.

⁽²⁾ Licenciado en Fonoaudiología, Asistente de investigación, Escuela de Fonoaudiología, Universidad de Chile.

⁽³⁾ Fonoaudióloga, Magíster en Trastorno de aprendizaje, Profesor Asistente, Escuela de Fonoaudiología, Universidad de Chile.

la habilidad metalingüística de la sílaba se desarrolla en la etapa preescolar, en cambio, la del fonema se adquiere en el periodo escolar junto con el aprendizaje formal de la lectoescritura⁹⁻¹⁰.

Basándose en el desarrollo de la conciencia fonológica, se ha observado que niños preescolares con TEL expresivo presentan un desempeño significativamente inferior que los sin problemas de lenguaje en tareas de conciencia fonológica relacionadas con la sílaba. En cambio, no se diferencian en actividades que involucran al fonema⁴.

Desde la perspectiva psicogenética, se ha estudiado el conocimiento sobre la lengua escrita que tienen los niños con TEL expresivo¹¹. Esta teoría propone que previo al aprendizaje formal de la lectoescritura los niños son capaces de realizar producciones escritas que revelan ideas sobre esta modalidad lingüística. Lo anterior se evidencia en que elaboran explicaciones sobre su organización que se traducen en tres niveles.

El primer nivel consiste en que los niños distinguen entre dibujo y escritura porque consideran que las líneas del dibujo se asemejan al referente, en cambio, en la escritura las formas que adquieren son arbitrarias y no se relacionan con el objeto al que aluden. Además, establecen criterios para determinar cuándo se está en presencia de una palabra. De este modo, los niños mediante el criterio cuantitativo determinan que un término existe porque presenta al menos tres elementos y utilizan el cualitativo al establecer que todos ellos son diferentes¹².

En el segundo nivel los menores buscan diferenciar de manera objetiva las palabras escritas, para ello, utilizan los criterios cualitativo y cuantitativo. Así, distinguen un término escrito de otro aumentando la cantidad de elementos o cambiando alguno de ellos.

Por último, en el tercero aparece la fonetización de la escritura que se produce cuando el niño comprende que existe una relación entre la palabra oral y la escrita. Este fenómeno se manifiesta a través de tres hipótesis¹².

La primera se denomina silábica que consiste en que los menores asignan una letra a una sílaba. En la segunda, que es la silábica-alfabética, atribuyen algunas veces letras a sílabas y otras grafemas a fonemas. La tercera es la hipótesis alfabética que se expresa cuando son capaces de asignar siempre una letra a un fonema. La aparición de estas hipótesis es secuencial en el tiempo, es decir, los niños primero desarrollan la silábica, luego la silábica-alfabética y finalmente la alfabética.

Los resultados de la investigación efectuada en niños con TEL expresivo¹¹ indican que tienen un menor desempeño en escritura que los con desarrollo normal de lenguaje, ya que al escribir no consideran los criterios cualitativo y cuantitativo. Con respecto a la severidad del trastorno, se observó que un

compromiso en el plano fonológico y morfosintáctico implica un rendimiento más descendido.

En síntesis, los niños con TEL pueden presentar problemas tanto en la conciencia fonológica como en el conocimiento del lenguaje escrito.

La posible relación entre estos aspectos ha sido establecida en niños sin problemas de lenguaje. Así, se estudió a menores entre 5 y 7 años con diferentes niveles de desarrollo de la lengua escrita. A ellos se les evaluó la conciencia fonológica y se determinó que existía una alta correlación entre la producción escrita y los niveles de análisis orales que efectuaban estos menores¹³. Otra investigación realizada con preescolares de 4, 5 y 6 años corroboró esta asociación. Los resultados indicaron que los mejores desempeños en lenguaje escrito se asociaban a los mejores rendimientos en conciencia fonológica¹⁴.

Los datos anteriores, sugieren que habría una influencia mutua entre ambos aspectos. Por lo tanto, es posible que la estimulación de la escritura favorezca el desarrollo de la conciencia fonológica y viceversa.

Los estudios previos, como ya se mencionó, han sido realizados en niños con desarrollo normal del lenguaje, por consiguiente, no es posible extrapolar los resultados a los niños con TEL. Estudiar esta relación en este grupo es importante porque contribuye a la comprensión de sus problemas de aprendizaje del lenguaje escrito. Por ello, el objetivo de esta investigación es determinar si existe relación entre conciencia fonológica y conocimiento de la escritura en niños con TEL expresivo.

■ MÉTODOS

En este trabajo participaron 60 niños preescolares, 30 presentaban trastorno específico del lenguaje expresivo y componían el grupo de estudio. Los 30 restantes evidenciaban un desarrollo normal del lenguaje y conformaban el grupo de referencia.

El diagnóstico de trastorno específico del lenguaje fue realizado por el fonoaudiólogo de la escuela de lenguaje y se constató mediante las fichas escolares, los informes neurológicos, los exámenes auditivos y la aplicación de la Escala de Madurez Mental Columbia¹⁵. Este instrumento permitió confirmar que el desempeño cognitivo no verbal en el grupo de estudio estaba dentro de rangos normales.

Con el propósito de corroborar el déficit expresivo se evaluaron los aspectos fonológico y morfosintáctico. Además se midió la comprensión de estructuras gramaticales básicas.

El trastorno fonológico se determinó aplicando el Test para Evaluar Procesos de Simplificación (TEPROSIF)¹⁶. Todos los niños se ubicaron bajo 2 desviaciones estándar de la media según su rango de edad.

Por su parte, el déficit morfosintáctico se estableció usando la subprueba expresiva del Test Exploratorio de Gramática Española de A. Toronto¹⁷. Se consideró descendido el plano morfosintáctico cuando los niños obtenían puntajes bajo el percentil 25.

Con el fin de determinar que el grupo en estudio no tenía dificultades en la comprensión se aplicó la subprueba comprensiva del Test Exploratorio de Gramática Española de A. Toronto¹⁷. Todos los niños obtuvieron puntuaciones superiores al percentil 25.

El desarrollo normal del lenguaje del grupo de referencia se determinó mediante el informe de la educadora del jardín infantil. Para corroborar esta información, se aplicó el TEPROSIF¹⁶ y el Test Exploratorio de Gramática Española de A. Toronto¹⁷. En ambas pruebas estos niños obtuvieron puntuaciones correspondientes a desempeños normales. Para asegurar que las habilidades cognitivas no verbales eran equivalentes a los niños con TEL se les aplicó también la Escala de Madurez Mental Columbia¹⁵.

De este modo, el grupo en estudio quedó conformado por 30 niños (22 niños y 8 niñas), con un promedio de edad de 4 años, 5 meses y su rango estaba entre 4 años y 4 años 11 meses, 16 de ellos solo evidenciaban trastorno fonológico y 14 presentaban un desempeño descendido en morfosintaxis y trastorno fonológico. Todos asistían a escuelas de lenguaje en Santiago de Chile y su tiempo de permanencia variaba entre 3 y 6 meses.

Por su parte, el grupo de referencia se constituyó con 30 niños (19 niños y 11 niñas) con el mismo rango de edad del grupo en estudio y un promedio de 4 años, 4 meses. Todos eran alumnos de establecimientos de la Junta Nacional de Jardines Infantiles de Chile.

Tanto los niños del grupo en estudio como los del grupo de referencia pertenecían al nivel socioeconómico medio bajo. Este se estableció mediante la ficha CAS¹⁸ que es utilizada por el gobierno para clasificar socialmente a las familias que postulan a beneficios sociales.

La conciencia fonológica se midió con la Prueba para Evaluar Habilidades Metalingüísticas de Tipo Fonológico¹⁹ (Figura 1). Este instrumento ha sido utilizado sin dificultades en niños con TEL⁴.

Está constituido por 6 subpruebas de 8 ítems cada una, organizados según su grado de dificultad metafonológica. Así, las primeras 4 están destinadas a la evaluación de la sílaba y las 2 últimas se centran en el fonema.

Las subpruebas que evalúan la conciencia fonológica de la sílaba son: identificación de la sílaba final y de la sílaba inicial de la palabra. En estas tareas el tipo de sílaba predominante es la constituida por sílaba libre (consonante + vocal), sin embargo, en algunos ítems se observan sílabas con una vocal y

otras formadas por sílaba trabante (consonante + vocal + consonante).

Las otras subpruebas de la unidad de la sílaba corresponden al análisis de las palabras en sílabas e inversión de sílabas. En la actividad de análisis, las palabras están constituidas por sílabas libres y su métrica fluctúa entre una y cuatro sílabas. En las tareas de inversión, todas las palabras están conformadas por dos sílabas libres.

La quinta subprueba mide asociación fonema-grafema. Los fonemas considerados en esta sección son /t/, /l/, /p/, /x/, /m/, /k/, /f/, /s/. Finalmente se evalúa la síntesis fonémica mediante palabras de dos sílabas libres.

La corrección consiste en asignar 1 punto a cada respuesta correcta y 0 a las erradas o a las que el niño no responde. Cada subprueba tiene un máximo de 8 puntos y el puntaje total es 48.

La evaluación de la escritura se efectuó a través de una pauta creada especialmente para esta investigación (Figura 2). Consta de tres ítems que abordan palabras de diferente complejidad. En el primero se escribe el nombre propio, en el segundo se dibujan y escriben 3 palabras bisílabas (mamá, casa y gato) y en el tercero se dibujan y escriben 3 palabras trisílabas (pelota, caballo, tomate).

Es importante destacar que se consideró relevante evaluar el nombre propio porque se ha determinado que funciona como la primera forma estable con significado específico para los niños²⁰. Sin embargo, no se le asignó puntaje porque su producción es de naturaleza diferente a la escritura de las otras palabras.

Por su parte, las palabras que se utilizaron en los otros ítems se caracterizan por designar referentes concretos y conocidos por los menores. El hecho de que fueran términos concretos era fundamental porque debían dibujarse.

El criterio de corrección es el siguiente: 0 cuando el niño no diferencia entre dibujo y escritura, 1 si el menor distingue el dibujo de la escritura, 2 cuando el niño utiliza el criterio cuantitativo (una palabra existe porque tiene 3 elementos), 3 si usa el criterio cualitativo (diferencia dos palabras porque presentan elementos distintos), 4 si usa el criterio cuantitativo con letras, 5 si presenta el criterio cualitativo con letras y 6 si está en la etapa de la fonetización. El puntaje máximo que se puede obtener es 42 puntos. Los criterios de corrección se basaron en Ferreiro^{12-13,20}.

Todos los niños fueron evaluados en forma individual en una sala del establecimiento especialmente destinada para este fin. En primer lugar se aplicó la prueba de conciencia fonológica y en segundo la pauta de escritura. La prueba de conciencia fonológica duró aproximadamente 30 minutos y la de la escritura 15, por consiguiente, la totalidad del proceso se prolongó

por 45 minutos.

Los resultados de la investigación son presentados de manera descriptiva. En primer lugar se presenta la correlación entre conciencia fonológica y escritura. Luego, se exponen las proporciones de niños con TEL que evidencian dificultades en estas áreas lingüísticas. Con el fin de identificar a los niños con TEL que presentaban problemas en conciencia fonológica y escritura se estableció el promedio y la desviación estándar del rendimiento del grupo de niños con desarrollo normal de lenguaje. A partir de estos datos, se consideró que los menores con TEL que se ubicaban bajo una desviación estándar del promedio presentaban un rendimiento descendido.

Por otra parte, se solicitó a los padres o tutores de los menores el consentimiento para poder evaluarlos. Además, el estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile - número de registro 20-04.

■ RESULTADOS

Los resultados que se presentan son la correlación entre conciencia fonológica y escritura. Además, se exponen las proporciones de niños con TEL que evidencian dificultades en estas áreas lingüísticas.

Con el fin de identificar a los niños con TEL que presentaban problemas en conciencia fonológica y escritura se estableció el promedio y la desviación estándar del rendimiento del grupo de niños con desarrollo normal de lenguaje. A partir de estos datos, se consideró que los menores con TEL que se ubicaban bajo una desviación estándar del promedio presentaban un rendimiento descendido.

La Tabla 1 corresponde a la correlación entre conciencia fonológica y escritura. Además en ella aparecen, con fines ilustrativos, los promedios y las desviaciones estándar de los rendimientos de los niños con TEL en estos aspectos.

Se observa en la Tabla 1 que existe correlación entre la conciencia fonológica y la lengua escrita en

los niños con TEL, lo que significa que los menores que obtienen un buen rendimiento en conciencia fonológica también logran un desempeño óptimo en escritura.

La correlación encontrada no significa que todos niños con TEL presenten problemas en estas áreas lingüísticas. Por ello, interesó estudiar la proporción de menores que manifiestan problemas en conciencia fonológica y en escritura.

Existe un 60% de los niños con TEL que manifiestan problemas en alguna de las habilidades estudiadas y un 40% de ellos no presentan dificultades, por lo tanto, el hecho de que los menores evidencien TEL no implica necesariamente un desempeño descendido en conciencia fonológica y en escritura.

Entre los niños que presentan dificultades, se identificaron tres grupos. Uno que corresponde a los menores que solo manifiestan problemas en la conciencia fonológica, otro que solo evidencia dificultades en la escritura y un tercer grupo que corresponde a los niños que presentan un desempeño descendido en ambos aspectos simultáneamente.

El menor porcentaje de niños corresponde a los con solo problemas en la conciencia fonológica (23.3%). En cambio, una mayor proporción se concentra en aquellos con problemas en la escritura (38.8%) y en los que tienen dificultades en conciencia fonológica y en el lenguaje escrito (38.8%).

Finalmente, se estudió la influencia de la severidad del trastorno en la presencia de dificultades en conciencia fonológica y en escritura. Para ello, se identificó a los niños que presentaban solo problemas fonológicos y a aquellos que además tenían compromiso morfosintáctico.

El 60% de niños con déficit fonológico y morfosintáctico presenta problemas en conciencia fonológica y escritura. En cambio, el 50% de los menores con trastorno fonológico manifiesta dificultades en estas áreas.

Tabla 1- Correlación entre el desempeño en escritura y conciencia fonológica en los niños con TEL

CON TEL	Conciencia Fonológica	Escritura	Coefficiente de Correlación de Spearman
Desviación Estándar	6,12	11,63	0.044*
Promedio	21,5	16,53	

Nota: La muestra de esta investigación y este resultado se obtuvo del seminario de investigación "Conciencia Fonológica y desarrollo del lenguaje escrito en niños con Trastorno Específico del Lenguaje Expresivo" tutelado por Carmen Julia Coloma. Este trabajo se realizó durante el año 2004 en la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile.

<p><i>I SONIDOS FINALES DE LAS PALABRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para identificar el sonido final de la palabra.</p>
<p><i>II SONIDOS INICIALES DE LAS PALABRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para identificar la sílaba inicial de la palabra.</p>
<p><i>III SEGMENTACIÓN SILÁBICA DE PALABRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para identificar las sílabas que componen la palabra.</p>
<p><i>IV INVERSIÓN DE LAS SILABAS DE LAS PALABRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para invertir las sílabas que componen una palabra.</p>
<p><i>V SONIDOS DE LAS LETRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño de asociar el fonema con su respectivo grafema.</p>
<p><i>VI SÍNTESIS FONÉMICA DE LAS PALABRAS</i></p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para identificar la palabra a partir de una secuencia de fonemas aislados.</p>

Figura 1- Prueba destinada a evaluar habilidades metalingüísticas de tipo fonológica

<p style="text-align: center;">I ESCRIBIR EL NOMBRE PROPIO</p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para escribir su nombre</p>
<p>II ESCRIBIR Y DIBUJAR PALABRAS BISILÁBICAS</p> <p>Objetivos: Determinar la capacidad del niño para diferenciar entre dibujo y escritura. Determinar la capacidad del niño para escribir palabras bisílabas.</p>
<p>III ESCRIBIR Y DIBUJAR PALABRAS TRISILÁBICAS</p> <p>Objetivo: Determinar la capacidad del niño para diferenciar entre dibujo y escritura. Determinar la capacidad del niño para escribir palabras trisílabas</p>

Figura 2 - Tareas para elicitar y determinar el conocimiento del lenguaje escrito

■ DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio corroboran la correlación entre conciencia fonológica y lengua escrita que se había establecido en investigaciones previas¹³⁻¹⁴. Además, se constata que esta asociación también aparece en niños con TEL expresivo.

Aún cuando existe dicha relación se observa que no siempre el desempeño descendido en un área implica un mal rendimiento en la otra, lo que sugiere cierto grado de independencia. Por lo anterior, es recomendable abordar ambos aspectos para potenciarlos y asegurar un mejor desempeño en la etapa escolar.

Por otra parte, existe un porcentaje importante de menores con TEL que evidencian problemas en conciencia fonológica y escritura, constituyéndose así en un grupo de riesgo. De hecho, diversas investigaciones señalan que los niños con TEL presentan un rendimiento descendido en conciencia fonológica. Por ello, se han efectuado estudios cuyo objetivo ha sido medir la efectividad de distintos modelos de intervención para estimular este aspecto metalingüístico en estos menores⁴⁻⁶.

Pese a lo anterior, un número considerable de niños con TEL no manifiestan dichos problemas. En consecuencia, la presencia de estas dificultades no define al Trastorno específico de lenguaje y por lo tanto no se consideran síntomas patognomónicos de él.

En relación a la severidad del trastorno, los datos no permiten establecer que el mayor compromiso lingüístico influya en las dificultades en conciencia fonológica y lenguaje escrito. No obstante, es destacable que un mayor porcentaje de niños con déficit morfosintáctico y fonológico evidenció problemas en estas áreas, lo que sugiere que la severidad tiene algún grado de influencia en la presencia de estas dificultades.

El hecho de que el grado de severidad del trastorno no sea determinante puede deberse a que la conciencia fonológica está compuesta por habilidades cognitivas generales, memoria verbal y percepción del habla⁷. Por lo tanto, es probable que las dificultades en esta habilidad metalingüística se deban a un déficit en alguno de estos componentes más que al problema en el lenguaje oral.

Por su parte, la adquisición de la escritura requiere de la interacción con el lenguaje escrito. De este modo, los menores desarrollan conocimientos sobre esta modalidad lingüística si están insertos en un mundo letrado²¹. Por lo anterior, las dificultades con el lenguaje oral no afectan necesariamente el desarrollo del lenguaje escrito.

Así, los datos de esta investigación sugieren que el Trastorno específico del lenguaje por sí solo no son determinantes del desarrollo de la conciencia fonológica y de la escritura.

En síntesis los niños con TEL expresivo constituyen un grupo que (por sus problemas lingüísticos) presenta una mayor probabilidad que los niños sin TEL de manifestar dificultades en la conciencia fonológica y la escritura. Por ello, es necesario abordar estas dos áreas lingüísticas en la etapa pre-escolar para contribuir a que estos menores enfrenten la etapa escolar con éxito.

■ CONCLUSIÓN

La investigación expuesta establece la relación entre conciencia fonológica y lengua escrita en niños con TEL expresivo. Además, constata el hecho de que una proporción importante de ellos evidencia problemas en estas áreas lingüísticas, constituyéndose en un grupo de riesgo. Por ello, es fundamental abordar en los niños con TEL la conciencia fonológica y el conocimiento del lenguaje escrito.

ABSTRACT

Purpose: to determine whether there is a relationship between phonological awareness and specific language impairment in pre-school children. **Methods:** the study group comprised 30 children with specific language impairment, and the control group comprised 30 children with no specific language impairment or any other language disorder. Children of both groups were 4-year old and they came from Mid-Low social class families. The phonological awareness and writing abilities were assessed in all the children. **Results:** a relationship was found between phonological awareness and writing abilities in children with specific language impairment. Also, a high percentage of them showed difficulties in both phonological awareness and writing abilities. **Conclusion:** the co-influence between phonological awareness and writing in children with specific language impairment is discussed and the importance of this relationship in the learning of writing is highlighted. Furthermore, the authors of this article propose that these children are a group at risk because a high percentage of them showed difficulties in phonological awareness and written language. However, the fact that these symptoms are not unique for the specific language impairment is stressed out.

KEYWORDS: Conscience; Language Disorders; Child

■ REFERENCIAS

1. Bishop D. The biological basis of specific language impairment. In: Fletcher C, Hall D, editores. *Sp and lan dis in child*. Londres: Afasic-Whurr; 1992. p. 2-17.
2. Pavez MM. Semiología lingüística de los trastornos específicos del lenguaje: la clasificación de Ingram. *Rev Chil Fonoaudiol* 2001; 2:45-63.
3. Aguado G. Trastorno específico del lenguaje: diversidad y formas clínicas. *Rev Chil Fonoaudiol* 2002; 3:48-74.
4. De Barbieri Z, Coloma CJ. La conciencia fonológica en niños con trastorno específico del lenguaje. *Rev Logop Fon Audiol* 2004; 24:156-63.
5. Hesketh A, Adams C, Nightingale C, Hall R. Phonological awareness therapy and articulatory training approaches for children with phonological disorders: A comparative outcome study. *Int J Lang Commun Disord* 2000; 35(3):337-54.
6. Hodson BW. Research and practice: applied phonology. *Top Lang Disord* 1998; 18(2):58-70.
7. McBride-Chang C. What is phonological awareness? *J Edu Psych* 1995; 87:179-92.
8. Clemente M, Domínguez A. La enseñanza de la lectura: enfoque psicolingüístico y sociocultural. Madrid: Pirámide; 1999. 182 p.
9. Carrillo MS, Marín J. Desarrollo metafonológico y adquisición de la lectura: un estudio de entrenamiento. Madrid: Centro de Publicaciones - Secretaria General Técnica; 1996. 209 p.
10. Paes CTS, PessoaACRG. Habilidades fonológicas em crianças não alfabetizadas e alfabetizadas. *Rev CEFAC* 2005; 7(2):149-57.
11. Coloma CJ, Barbieri Z, Allan S, Bravo MJ, Canessa P, Flores C, García V. La escritura en niños con trastorno específico de lenguaje desde una perspectiva psicogenética. *Rev Chil Fonoaudiol* 2003; 4(2):63-72.
12. Ferreiro E. La construcción de la escritura. *Lectura y Vida* 1991; 12:5-14.
13. Ferreiro E, Vernon S. La distinción palabra nombre en niños de 4 y 5 años. *Inf Apren* 1992; 58:15-28.
14. Maluf M, Barrera S. Consciencia metalingüística e alfabetização: um estudo com crianças da primeira série do ensino fundamental. *Psic Reflex Crít* 2003; 16:491-502.
15. Burgemeister B, Blum B, Hollander L, Lorge I. Escala de madurez mental de Columbia. Madrid: Publicaciones de Psicología Adecuada; 1998. 44 p.
16. Maggiolo M, Pavez MM. Test para evaluar los procesos fonológicos de simplificación (TEPROSIF). Facultad de Medicina, Universidad de Chile: Ed. Escuela de Fonoaudiología; 2000. 34 p.
17. Pavez MM. Test exploratorio de gramática española de A. Toronto: aplicación en Chile. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile; 2003. 46 p.
18. MIDEPLAN. 2004. [on line] Disponible em: URL: <http://www.mideplan.cl/publico/seccion.php?secid=7>
19. Yacuba P. Prueba destinada a evaluar habilidades metalingüísticas de tipo fonológica. [mestrado]. Santiago: Facultad de Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile; 1999. 28 p.
20. Ferreiro E, Teberosky A. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores; 1993. 368 p.
21. Dickinson DK, Tabors PO. Early literacy: linkages between home, school and literacy achievement at age five. *J Res Child Educ* 1991; 6:34-46.

RECEBIDO EM: 08/09/05

ACEITO EM: 29/11/05

Endereço para correspondência:
 Escuela de Fonoaudiología - Universidad de Chile
 Independencia 1027
 Santiago - Chile
 Tel: (56-2) 9786604
 E-mail: ccoloma@med.uchile.cl